

1. *Amia R. Eladio Este*

Muy querido Eduardo: Me ha costado mucho esfuerzo ponerme a escribirte, porque todavía no hay nada resuelto acerca de los muebles. Y no estoy bien, y el motivo de los muebles, me pone peor; espero que un resultado u otro, me libere de esta mortificación.- Nada sería; se sabe que sin insistencia, nada se consigue; nada sería, pero el verte mal de ánimo, pone el mío peor, y me agrava también el malestar físico que sufro. Otra cosa sería, si te viese con mayor paciencia y agrado, por mis cartas, aunque no llevasen solución de tal asunto, contentándote con saber el estado del mismo, mientras no llegue su resultado definitivo.- Decimos: "no se ganó Zamora en un hora", punto de vista a tener en cuenta.- No me tomes por un consolador, no sirve para ello, pero sí para reflexionar las cosas, que es lo que deseo hacer.- Sé que desde tus puntos de vista, tienes razón, sé que tus puntos de vista, no son cortos, mas sobrepasan los límites ordinarios, corrientes (algunos de ellos).- Y para las razones comunes corrientes, lleva su tiempo el enterarse; a veces, no, por milagro.- Deberíamos estar de acuerdo en algunos aspectos; por ejemplo, en que los asuntos tienen que pasar por muchas partes y por muchos lados, oficinas y trámites, ganar preferencias y voluntades, convencer de su justicia, y que no siempre se pueden acelerar los trámites, los términos y el no tener todo esto presente, puede entorpecer y llevar al fracaso; algo semejante como una enfermedad.- Si hay una voluntad que empuja y otra, también, y otras, igualmente, esperemos (desde luego, con los ojos abiertos); esperemos SERENOS el resultado definitivo con esperanza y sin desesperación. Por lo menos no perder la paciencia necesaria a fin de seguir desvelando cuanto uno se propone poner a la vista de las razones, para conseguir el triunfo deseado.-

Por otra parte, gracias a Dios estás libre de preocupaciones económicas inminentes. Nosotros, Zulema y yo (o viceversa), te estamos reconocidos por el regalo que dispusiste para nosotros en la devolución aduanera: nos ha servido de mucho, y para no ahogarnos en ese momento (No sé si Eladio ya te escribía al respecto; me parece que había un saldo a s/favor.- Juan Sebastián puede sacar las cuentas; Eladio, también, no ha de ser mu-

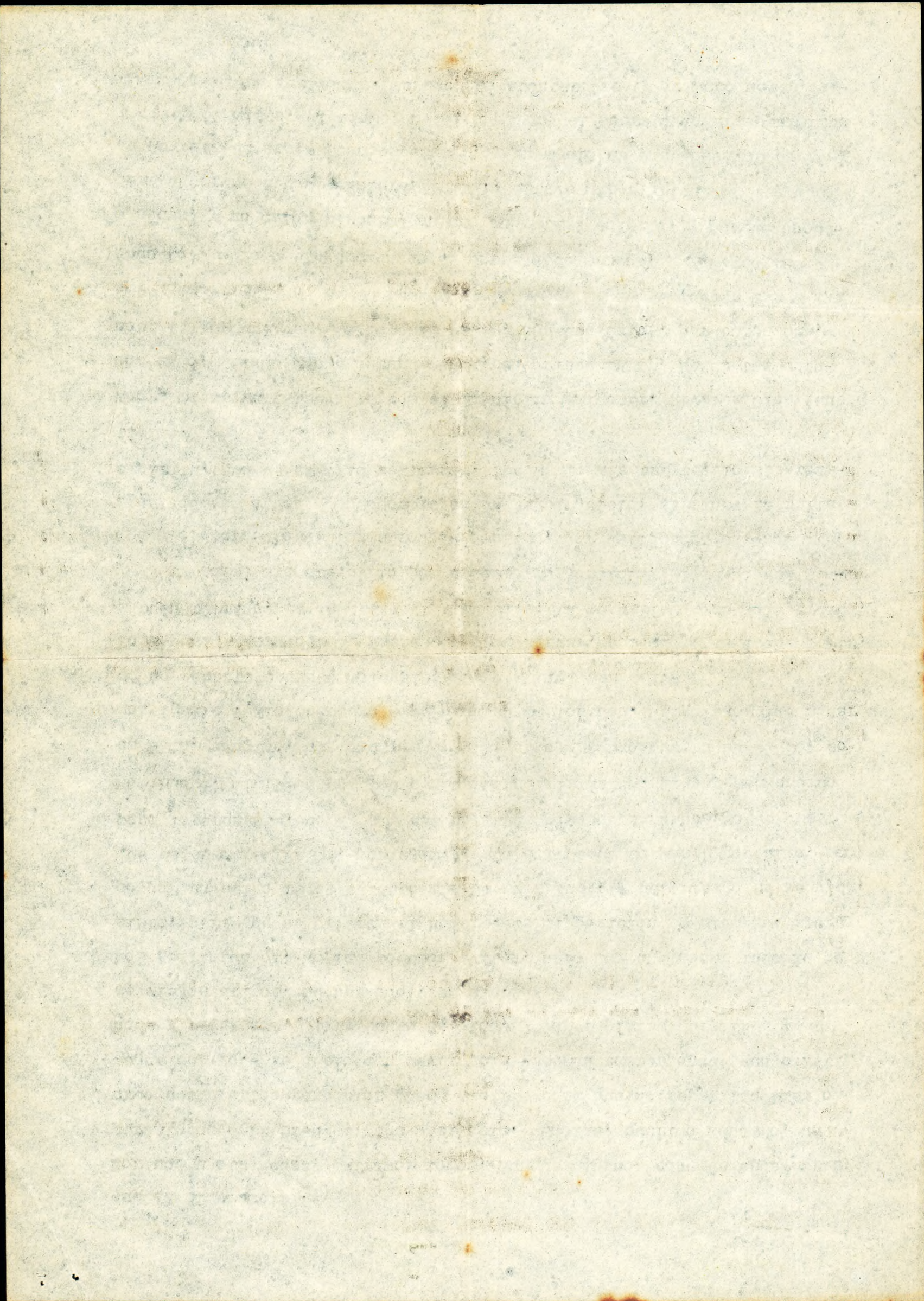
cha la diferencia).-

Por una u otra cosa, sufrimos todos, aunque algunos con más esperanzas; pero todos para bien, si, con paciencia.- En fin, querido Eduardo, no creo que a estos respectos pueda decirte cosa que no sepas tan bien o mejor que yo.- Te hablo con reverencia - según corresponde a un cristiano - y para acompañarte en tu desazón, y por espíritu de solidaridad de viejos amigos, de hermanos, en fin.

Los sufrimientos, no los podemos evitar, pero hay que hacer todo lo posible, para que no perezca el hombre. Es mi posición de siempre. Apurado por un amigo me he cuidado más de su salud, y del riesgo de su vida, que de su obra (PARRA, por ejem.), aún a trueque de pasar por ello, por poco interesante, cosa ésta que no me ha preocupado nunca; o de pasar por bueno, más bien por tonto; un bueno tristísimo. Si hay desacuerdo en esto, contigo, ha de ser aparente; estoy seguro que en LO HONDO, somos iguales. Sin desmedro para ninguno de los dos. Largo exordio; aguardo no haberte causado molestia; ruego a Dios sea así.-

Yo espero tener toda la paciencia para llevar, por mi pequeñísima parte, a buen término, el asunto de los muebles; tu lo habías dado por perdido, y yo te animé a continuarlo por creerlo de justicia; si se pierde tendré paciencia; lo habías dado por perdido, por delicadeza de espíritu, igual que en otros abandonos tuyos en tu perjuicio; al mundo le falta espíritu, aunque cree lo contrario, que es lo más triste, lo más tristísimo.

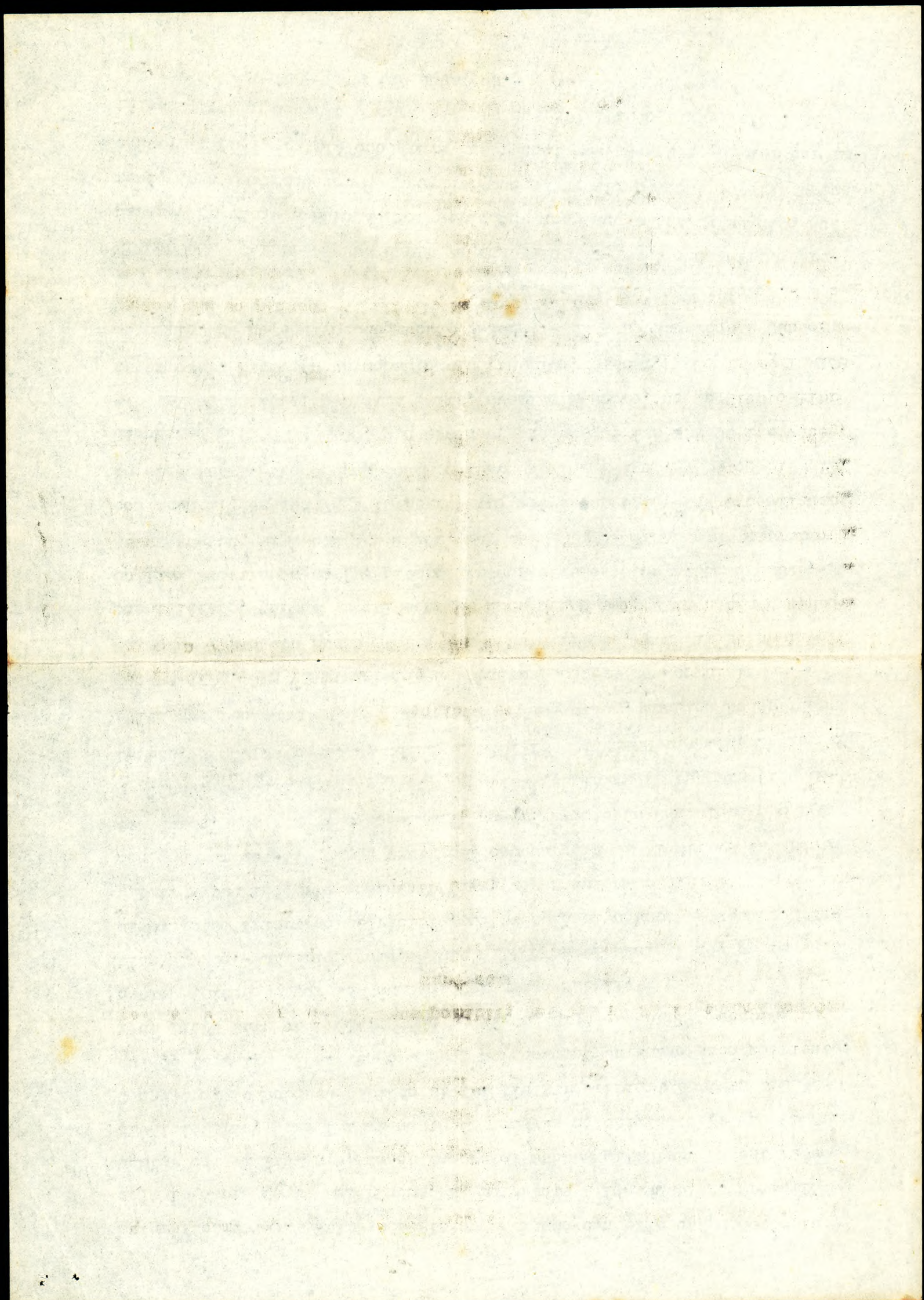
Ahora bien; me entrevisté con el dignísimo amigo Dr. Alvarez Cima (que nos casó, siendo Juez; naturalmente, en primer lugar, le di tus saludos; la primera vez que intenté verlo, no tuve éxito, por culpa mía, pues llegué estando ya en sesión el Consejo; la 2a, estuve a las 3 1/2 (aún no), pero había sesionado el Consejo de mañana, y ya eran las 6 pasadas, y un calor bárbaro, cuando me retiré enfermo, y porque no había seguridad de que viniera; la 3a., estuve más afortunado; después de un rato de espera con esperanza, y en medio de una MULTITUD de visitantes; él mismo, viéndome, me hizo pasar; el secretario era pesimista de que pudiera recibirme. Me escuchó atentamente (y tomando notas, ta-



3

pero amable.

quigráficamente). Estimo haberle argumentado con eficacia; además le dejé la parte de tu memorándum, la referente a los muebles. Prometió hablar con el Ministro; no es hombre de muchas palabras. Ya estuve en el Ministerio, pero Iriart no tenía todavía conocimiento de que el Sr. Consejero, le hubiese hablado al Sr. Ministro. Iriart está interesado en que te salga bien. Tengo a esta persona por un amigo poco corriente. Y de fiar. Esta vez, última que lo vi, me dijo que había recibido un cable pidiéndole por los sueldos del amigo Pacull, y que ya se le habían girado.- Anteriormente, había estado en el Ministerio, y mientras el Ministro Iriart no me recibía, me atendió el notable joven Dr. Grunwaldt, sobre la parte administrativa; voy a informarte, pues: 1ª No tienes que dar detalle de la venta del cheque para el alquiler; es asunto terminado, una vez el cheque en tu poder; 2ª ningún Consulado a cargo de Cónsul de CARRERA, tiene otra partida que la reglamentaria (140 dólares), y que tu recibes; no hay posibilidad de mandarte más; 3ª los Consules que reciben partidas para gastos y alquiler, son los honorarios CON PARTIDA.- En el ministerio me reciben siempre con cordialidad.- No me he visto con Susana Soca; están en Carrasco, y no le he hablado por teléfono, porque el teléfono me hace mucho mal; ella había quedado en llamarme tiempo atrás; pienso que nos veremos pronto. Como sabes, yo le guardo una alta consideración, muy verdadera.- Tampoco me he visto con Zavala; después de esta semana trataré de hacerlo; tengo confianza en su palabra.- Yo no cambio de opinión de los amigos, y estoy siempre dispuesto a DISCULPARLOS, y a esperar; pienso que las más de las veces, son mal entendidos; por otra parte, querido Eduardo, no me siento libre de errores. Puedo en un momento dado, herido, atacar, pero la reflexión me calla. Me he equivocado muchas veces!.- Dí tus recuerdos a Cúneo; a mi pedido Zulema le habló por teléfono, por un asunto de libros.- Y cambiamos unas palabras para darle yo tus saludos.- Está ocupadísimo preparando su viaje a Europa. Yo quería ver unas acuarelas, y me dijo que tenía todo desordenado. Me preguntó mucho por tí. Después de esta breve conversación (por teléfono) tuve que recostarme; no puedo hablar por teléfono. Esther ha estado casi siempre fuera. Alfredo sigue mejor. Sé que anduvo ocupándose de tus encargos.-



4

Arzadum está fuera, en las Flores. Félix él, este año me quedé sin baños de mar! Espero no echarlos de menos durante el invierno.- No se di-
dejo algo por decirte. Ramón Rodríguez Castro, me pregunta siempre por
tí es un excelente camarada; jamás te diré de él, lo contrario; tengo
seguridad de su nobleza y amistad distinguida.- Iré dando tus saludos.
Eladio estaba para escribirte; no sé si lo habrá hecho. Un día habla-
mos sobre el tema del terreno (posible); todavía no había tenido contes-
tación del dueño, a pesar de habérselo recordado. Parece ser que él
creería que para tí sería más conveniente un departamento, según ha-
báis hablado en los principios de este asunto; tendreis que tratar-
lo nuevamente. Muchos recuerdos y muy cariñosos para Milka y para
Juan Sebastián, de Zulema y míos, y para tí, claro es. Al amigo Señor
Pacull, le pondré unas líneas en otra ocasión, y que muchas gracias
por sus atentos saludos. Abrazos para tí

P.D.

No sabemos nada de Mireya, continúa con vosotros? Espero que nos des
su dirección en Mendoza.

De Juan Sebastián no sabemos nada, directamente. Se vé que ha olvidado
a sus tíos montevideanos; no creemos sea así. Habrá recibido el certi-
ficado de sus estudios?

Una cosa que estimo conveniente es no juntar varios asuntos y particu-
larmente, si son dispares. Un traslado para tí, sería sorprendente y di-
fícil. Si al fin todo ~~se~~ puede justificar, no llegan los años para mu-
cho. Siempre, por el gusto de conversar contigo, y más en este atarde-
cer glorioso. Sé muy bien que no ignoras nada de todo ésto. Un trasla-
do para el amigo Señor Pacull, difícilísimo, si habría de ser junto
con uno tuyo. Harían falta vacantes en el mismo lugar, etc. y éste (etc)
mucho más complicado y difícil. No creo tampoco que te conviniera, y en
todas partes igual, especialmente para quienes quieren las cosas bien
llevadas. Desde luego, no soy partidario de quedarse quieto; el quietis-
mo está condenado por la Iglesia. A mi me parece que el cuidado en la
acción siempre es conveniente, aun en vista de posibilidades, siempre al
borde de presentarse, etc. Mil abrazos.

No se quien me dijo que mis cartas no dicen nada, aunque dejan bien de
animo.

14 IV 54

(Marta)

No one has possible en
sianter to the lineas. Very
Macarola for the long. After the
